



*"Jesús gritó y dijo: «El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado. Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas. Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo" Jn 12, 44-50*

La Buena Noticia de hoy nos conduce una vez más a los espacios más íntimos y sagrados de nuestro ser para encontrarnos con esa luz que brilla en cada uno de nosotros y de nosotras.

Esa luz que es única y diferente en cada ser humano y que, cuando experimentamos su calor y su cálida presencia, podemos milagrosamente percibirla en el otro

Hoy Jesús invita a sentarnos y a permanecer en Él, que es la luz, para, como Él, mirar a los otros con ojos puros y ver también la luz que habita en cada persona más allá de las apariencias y de nuestros juicios.

Así que hoy vamos a mirarnos como Jesús mira y nos mira. Aceptemos esta invitación y caminemos en este día junto a Él, para mirar a los demás desde este lugar y para que se sientan queridos en vez de juzgados.

Miremos como Él a la gente con las que convivimos, a nuestros compañeros y compañeras de trabajo, a nuestros alumnos y alumnas y a tantas personas que necesitan que les recordemos que también brillan y que son valiosas.

Y que, cada quien donde esté, lleve su luz a tantas otras personas que están sufriendo los efectos de esta pandemia.

Tienes que encender una luz aunque sea pequeña si ella se apaga este mundo será una tiniebla tienes que arriesgarte a creer y no a cerrar más tu puerta vale la pena su brillo aunque sea pequeña

No permitas que la noche invada tu vida hay mucha belleza en vos para que esté escondida no le niegues a los otros tus ojos, tu amor, tu voz, tu alegría no te quites libertas ni borres tu sonrisa.

Tienes que atreverte a vivir de una forma distinta llenarte los ojos de amor y sembrar cada día y veras como cambia este mundo cuando sin temor abras al fin tu puerta y mantengas prendida tu luz por pequeña que sea.

Y cuando la oscuridad te lastime muy dentro deja brillar tu candil que puede ser eterno solo podrás ser feliz si te atreves a amar sin medida y sin tiempo, manteniendo la llama encendida a pesar de los vientos.

Si quieres te ayudo a cuidar tu pequeña chispa hasta que sea llamarada que de fuerza y vida hasta que tu corazón sea un signo de amor para el que camina y seamos muchos los que tengamos la luz encendida.

Tienes que atreverte a vivir de una forma distinta llenarte los ojos de amor y sembrar cada día y verás cómo cambia este mundo cuando sin temor abras al fin tu puerta y mantengas prendida tu luz por pequeña que sea.

Que la música y las palabras de esta canción les acompañe en este encuentro con Jesús:

<https://youtu.be/CqLzmfNO5k>